

Argentina y Chile se comprometieron a abstenerse del uso de la fuerza

En un documento firmado ayer en Montevideo, los cancilleres de ambos países aceptaron la mediación del Papa en el conflicto del Beagle y acordaron un retorno gradual a la situación existente a comienzos de 1977

(AFP, AP y EFE)

MONTEVIDEO, 8 de enero.—Argentina y Chile aceptaron oficialmente hoy la mediación del Papa Juan Pablo II en el conflicto del canal de Beagle y se comprometieron solemnemente a abstenerse del uso de la fuerza.

También acordaron un "retorno gradual a la situación que existía a comienzos de 1977", es decir antes que la Corona británica hubiera fallado el arbitraje sobre el problema del canal de Beagle y a no adoptar ninguna medida que pueda "alterar la armonía en sus relaciones".

En un comunicado leído después de una entrevista de una media hora entre los cancilleres de Argentina y Chile, Carlos Pastor y Hernán Cubillos, respectivamente, con la presencia del representante del Papa, Antonio Samoré, los 2 gobiernos declararon que no se opondrán a que la Santa Sede proponga ideas sobre los puntos en litigio en la zona austral.

Tanto Argentina como Chile manifestaron que comparten la preocupación del soberano pontífice por llegar a una solución pacífica del conflicto.

El documento establece que el Papa tendrá en cuenta, en su mediación, las posiciones de las 2 partes, tales como fueron expresadas en el acta de Puerto Montt y durante las deliberaciones de las 2 comisiones creadas por aquel acuerdo.

Después de la firma del documento, el portavoz del cardenal Samoré dio lectura a la declaración que constituye un verdadero "compromiso" de no beligerancia y establece el acuerdo de los dos países de un retorno gradual a la situación que existía antes del arbitraje de la corona británica.

Esta resolución llevará a los 2 gobiernos a reducir sensiblemente el enorme dispositivo militar preparado en estos últimos meses de un lado y otro de Los Andes y posterga a una negociación futura la suerte definitiva de las Islas Picton, Nueva y Lenox.

FIRMA DEL ACUERDO

El acuerdo entre los 2 países, que se presentaba desde hace algunos días, fue firmado muy rápidamente en el Palacio Taranco, en el Montevideo antiguo, después de una jornada rica en sorpresas.

A mediodía local algunos periodistas argentinos fueron convocados sin ninguna explicación

para la hora 14 en la cancillería argentina. A la misma hora en Montevideo se anunciaba oficialmente que los cancilleres de Argentina y de Chile y el enviado especial del Papa se reunirían a las 20:00 locales (22:00 GMT) en la capital uruguaya para firmar cierto número de documentos.

Inmediatamente el Palacio de Taranco, ex residencia privada convertida en museo de artes decorativas, se transformaba en una verdadera plaza fuerte, con soldados con metralletas y un destacamento de paracaidistas ubicado en los techos de las casas vecinas, mientras vehículos policiales y los bomberos patrullaban el barrio, cerrando el tránsito.

La acreditación de decenas de periodistas, llegados de Santiago y de Buenos Aires o de la capital uruguaya, dio lugar a una seria confusión.

Hacia la hora 20 llegaron algunos personajes, entre ellos los embajadores de Estados Unidos y de Brasil, invitados a la ceremonia. Veinticinco minutos más tarde, el canciller uruguayo Adolfo Folle Martínez, que acababa de recibir oficialmente a sus huéspedes en la nunciatura de Montevideo, entraba a su vez al palacio.

Exactamente a las 20:30 horas los cancilleres argentino y chileno y el cardenal Samoré descendían simultáneamente de 3 automóviles. Después de 30 minutos de conversación privada entre los 3 personajes, los periodistas pudieron asistir, reunidos en un salón contiguo, a la firma del comunicado conjunto y también a los abrazos que se dieron los protagonistas de esta negociación con suspenso que se prolonga desde el 26 de diciembre.

DECLARACIONES DE CUBILLOS

Antes de salir hacia Uruguay, el canciller chileno dijo a los periodistas:

"Viajo a Montevideo con confianza, con la confianza que da el trabajo que hemos hecho durante mucho tiempo con todos los buenos asesores y el equipo que tiene la cancillería, en la búsqueda de métodos pacíficos de solución del problema que tenemos con Argentina".

Hernán Cubillos dijo estar "tremendamente consciente de la responsabilidad que significa representar y hablar por Chile en una reunión tan importante, pero por sobre todas las cosas "viajo tranquilo porque sé que represento a un gobierno unido en un tema donde he sentido el apoyo de todos los chilenos, que realmente quieren vivir en paz pero con dignidad".

"Con la ayuda de Dios, espero no defraudarles", agregó el ministro.

MENSAJE DE SAMORÉ

El cardenal Antonio Samoré también expresó confianza en el futuro de las negociaciones. Así se desprende de sus palabras antes de partir hacia Montevideo:

"Confío —dijo— que esta etapa no sea tan larga como las anteriores", y añadió que no podía asegurar si este encuentro de los cancilleres de los dos países será el único o habrá varios.

Agregó monseñor Samoré que "la estrella de la paz aumenta el volumen de su luminosidad" y sostuvo que su misión aún no está concluida.

Poco antes de abordar el avión de la fuerza aérea uruguaya, monseñor Samoré anunció que retornará a Buenos Aires antes de viajar al Vaticano. Según fuentes diplomáticas, el cardenal Samoré viajará mañana a Roma.

Mientras tanto, el general argentino Luciano Menéndez, comandante del Tercer Cuerpo de ejército, dijo en Córdoba que la controversia entre Argentina y Chile por cuestiones limítrofes en los mares del sur "terminará pronto y bien para nuestro país por cualquier medio".

EVANGELISTAS LLAMAN A LA PAZ

En Santiago, los obispos de las iglesias evangélicas metodistas de Chile y Argentina formularon un llamado conjunto para instar a los respectivos gobiernos a perseverar en los caminos de la paz para superar sus diferencias limítrofes.

Señalan que el logro de una solución de esta naturaleza "será mil veces más honrosa que la que pudiera lograrse al filo de la espada y al precio de la sangre preciosa de nuestra juventud".

Los obispos Juan Vázquez del Valle, de Chile y Federico Pagura, de Argentina, expresaron su rechazo terminante a la guerra como medio para dirimir las diferencias surgidas entre las dos naciones.

Un llamado similar formuló hoy un grupo de universitarios chilenos a los presidentes de ambos países.

Unos mil 200 jóvenes, por intermedio de la V caría Pastoral Juvenil de la Iglesia Católica chilena, enviaron una carta abierta a los mandatarios manifestándoles su preocupación ante la "posibilidad cada vez más amenazadora de un conflicto".